

- 1 **ARGENTINA**
Fernández enfrentará grandes retos
- 2 **ECUADOR**
Árbol de la vida vs. árbol de la muerte
- 3 **MÉXICO**
TLCAN, inequidad y migración
- 5 **AMÉRICA LATINA**
Cambio climático: Mirada indígena
- 6 **BOLIVIA**
"Sólo nos reunimos los domingos"
- 7 **AMÉRICA LATINA**
Entrevista con economista Wim Dierckxens
- 9 **GUATEMALA**
Precios del maíz suscitan espectro del hambre
- 10 **AMÉRICA CENTRAL**
Maras no son exportables
- 11 **URUGUAY**
Sociedad no tan igualitaria
- 12 **AMÉRICA LATINA**
Clima latino

Noticias Aliadas, edición impresa, ofrece información y análisis sobre el acontecer de América Latina y el Caribe con énfasis en los temas que afectan a las poblaciones excluidas de la región. Versión en inglés: **Latinamerica Press**.

Producido por **COMUNICACIONES ALIADAS**, organización no gubernamental con sede en Lima, Perú, que por más de 40 años produce información y análisis independiente y confiable. Nuestro objetivo es visibilizar los problemas y situaciones que transgreden los derechos humanos de las poblaciones excluidas y menos favorecidas de América Latina y el Caribe.

Directora ejecutiva: Raquel Gargatte Loarte

Directora de prensa: Elsa Chanduvi Jaña
(echanduv@noticiasaliadas.org)

Editoras: Cecilia Remón Amáiz, Leslie Josephs

Editor gráfico: William Chico Colugna

Impresión: Ediciones Atenea E.I.R.L., Jr. Carlos Gonzales 252, Lima 32, Perú (511) 242 8263

Comunicaciones Aliadas

Jirón Olavegoya 1868, Lima II, Perú

(511) 265 9014 Fax: (511) 265 9186

postmaster@noticiasaliadas.org

www.noticiasaliadas.org

www.latinamericapress.org (en inglés)

Además de nuestra edición impresa, ofrecemos recursos electrónicos y en línea, así como informes especiales y servicios informativos gratuitos por e-mail.

Para información de servicios y productos, contactarse con Patricia Díaz, Responsable de Mercadeo, a pdiaz@noticiasaliadas.org



Ecuador: Modernidad trae cambios en cultura de pueblo amazónico. **Pág. 2**

LUIS ÁNGEL SAAVEDRA

ARGENTINA

Andrés Gaudín desde Buenos Aires

Fernández enfrentará grandes retos

Presidenta electa tiene apoyo popular y congreso a su favor.

Con el voto de los sectores más postergados del cinturón de las grandes ciudades y del electorado del interior del país, la senadora Cristina Fernández, esposa del presidente saliente Néstor Kirchner y candidata del Frente para la Victoria (FV), fue electa en primera vuelta el 28 de octubre y gobernará a la Argentina por un periodo de cuatro años, convirtiéndose en la primera mujer que accede al cargo en este país por decisión popular.

Aunque el resultado era previsible (*NA, Oct. 17, 2007*), el electorado dio una sorpresa al colocar en el segundo puesto, y como líder de la oposición, a otra mujer, la ex diputada Elisa Carrió, de la Coalición Cívica (CC), quien resultó la preferida de las clases media y alta de Buenos Aires y otros grandes centros urbanos.

Según todos los análisis, la buena votación de Carrió (22.9% frente a 44.9% de la ganadora) se debe a que recibió el favor de los votantes de la derecha, que vaciaron de apoyo a sus tres principales referentes: Roberto Lavagna obtuvo el 16.9%, Alberto Rodríguez Saá el 7.7% y Ricardo López Murphy apenas llegó al 1.4%, resultado que podría determinar su retiro definitivo de la política.

Fernández tiene por delante una tarea compleja: sostener el ritmo de crecimiento de la economía —en los últimos 20 meses el producto interno bruto (PIB) tuvo un aumento del 8.7% de promedio mensual—, encarar una política de distribución equitativa del ingreso y enfrentar el alza de precios a consecuencia, para unos, del mayor poder de compra del mercado interno y, para otros, resultado de políticas especulativas.

"Está muy claro que a Cristina la votaron para que continúe lo hecho por Kirchner, sobre todo en lo económico, un capítulo en el que gracias a la demanda externa hubo una evolución favorable que se verifica en el alza del PIB y en la reducción de los índices de indigencia, pobreza y desocupación, aspectos que en el 2003, cuando asumió Kirchner [*NA, Jun. 4, 2003*], tenían al país al borde de un estallido social", dijo el sociólogo Ricardo Rouvier.

"Por supuesto que esto tiene su lado negativo para la presidenta electa, porque para ella, que llega para representar la continuidad y hacer más de lo mismo, no existirá el clásico periodo de gracia que los pueblos conceden a los nuevos gobernantes en el inicio de sus mandatos", agregó el analista.

Es por eso quizás, o para no hacerla pagar un alto precio político apenas inicie el mandato, que el gobierno saliente ha empezado a revisar algunas decisiones tomadas en su momento con el objetivo de tener controlada la inflación, como es el caso de los cuantiosos subsidios con los que se mantuvo congeladas las tarifas de los servicios públicos y se evitaron alzas en el precio de los productos alimenticios esenciales (*NA, Set. 19, 2007*).

El gobierno anunció que antes del 10 de diciembre —día de la juramentación presidencial— ya se habrá resuelto un aumento gradual en las tarifas de electricidad y gas que, en principio, sólo afectaría a los usuarios de mayores recursos y que apunta a reducir el costo de los US\$4 millardos que sumarán durante este año los subsidios dados a la generación energética en sus diferentes formas (gas, electricidad y combustibles líquidos).

Fernández tampoco tendrá que pagar el costo político de la renegociación de contratos con las empresas privatizadas y que, según voceros del gobierno, significará un aumento de las tarifas ferroviarias del orden del 30% y la reducción del canon que debería pagar la sociedad que explota los aeropuertos nacionales, a la que también se le permitirá que salde su deuda con el Estado mediante la entrega de acciones de la compañía.

Para gobernar, Fernández cuenta con el aval popular y con un Congreso que le asegura la aprobación de las medidas que pueda impulsar. Tanto en la Cámara de Senadores (61% de las bancas) como en la de Diputados (62% de los miembros del cuerpo), cuenta con quórum propio, con una mayoría que la acerca en ambas cámaras a los dos tercios necesarios para la toma de las decisiones de mayor trascendencia política e institucional.

Fernández tiene a su favor, además, la realidad que vive la oposición.

El centro, encarnado por Carrió, empezó a diluirse el día siguiente de la elección, cuando de los 31 diputados de la CC, los nueve socialistas y los ocho que respondían a la Alternativa por una República de Iguales (ARI) —el viejo partido de Carrió— optaron por formar bloques propios.

“El perfil ha cambiado, este no es el ARI de la lucha social”, dijo el diputado arista Carlos Raimundi.

En la derecha el panorama es igualmente crítico. El empresario conservador Mauricio Macri, que en junio fue electo jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires —segundo distrito electoral del país— con un aplastante 60.9% de los votos (*NA, Jul. 11, 2007*), sólo logró que el 12.8% de sus electores respaldara a López Murphy, su socio en la alianza Propuesta Republicana (PRO).

A 24 años del final de la peor dictadura de la historia argentina (1976-83), esta elección resultó un severo toque de atención: siete de cada 10 personas entrevistadas a nivel nacional en la última semana de octubre por la consultora Poliarquía dijeron que no tienen “interés en la política”; y en las elecciones del 28 de octubre, en un país en el que el voto es obligatorio, sólo sufragó el 71.7% de los habilitados, cuando el promedio de las últimas seis elecciones había rondado el 84%. □

ECUADOR

Luis Ángel Saavedra desde Sarayaku

Árbol de la vida vs. árbol de la muerte

Tecnología transforma vida de comunidad indígena kichwa.

En el 2002, la comunidad kichwa de Sarayaku se dio a conocer al mundo por su resistencia a la explotación petrolera y el haber logrado la salida de la Compañía General de Combustibles (CGC), una subsidiaria de la petrolera estadounidense Texaco (ahora Chevron). Resistían para preservar su territorio de los daños ambientales y no dar paso a un sistema social y económico distinto al que caracterizaba a la comunidad.

Sarayaku, ubicada en la provincia amazónica de Pastaza, básicamente vivía de la pesca y la caza. Sus pobladores se relacionaban muy poco con la ciudad del Puyo, capital de la provincia, y habían logrado proteger su identidad y su estructura social.

La concesión para la prospección y explotación petrolera del denominado Bloque 23 entre 1964 y 1992 cambió su vida, pues debieron enfrentarse a los trabajadores de la CGC, a los militares y a varios miembros de comunidades aledañas que habían pactado con la petrolera (*NA, Mar. 26, Jun. 18 y Nov. 5, 2003; Oct. 18, 2006*).

“Nosotros nos informamos de lo que pasó con nuestras familias en el norte, nos informamos de lo que hizo la Texaco, y no queríamos eso”, dice Mario Santi, dirigente de la comunidad, refiriéndose a los daños ambientales y a la salud que provocó la explotación petrolera en las provincias de Orellana y Sucumbios, a donde en la década del 70 habían emigrado varias familias de esta comunidad.

Además de las incursiones militares, la comunidad debió resistir un estado de sitio, pues se les había cerrado el paso por los ríos; también debieron defenderse en juicios que se entablaron contra sus dirigentes.

La resistencia de Sarayaku vinculó a la comunidad con una serie de organismos nacionales e internacionales que se comprometieron con su lucha, estos organismos destinaron fondos para su capacitación en derechos colectivos y proyectos de producción comunitaria. Para romper el bloqueo, se propuso la construcción de una pista de aterrizaje para pequeñas avionetas.

La comunidad construyó la pista de tierra, luego la rellenaron de piedra picada, convirtiéndose finalmente en una forma cotidiana de contacto con la ciudad del Puyo. Nadie pensó que los cambios vendrían por ese medio.

Un vistazo por la región

- 2 ARGENTINA
Campaña para identificar restos
- 3 BRASIL
Condena ratificada
- 4 CUBA
Enésima resolución contra embargo
- 5 GUATEMALA
Colom gana presidencia
- 9 MÉXICO
Inundaciones pudieron evitarse

ARGENTINA

Campaña para identificar restos.

El Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) lanzó el 2 de noviembre una campaña masiva para recolectar muestras de sangre de familiares de desaparecidos por la dictadura militar (1976-83) con el objetivo de identificar restos de unas 600 personas y crear un banco de datos.

“En 23 años recuperamos cerca de 900 esqueletos de los cuales 300 fueron identificados y restituidos a sus familiares. Necesitamos avanzar con estudios genéticos en los casos restantes”, dijo Luis Fondebri-der, director del EAAF.

Para completar esta tarea, el EAAF firmó un acuerdo con el Ministerio de Salud y la Secretaría de Derechos Humanos que empezaron a difundir un mensaje para que los familiares se acerquen a uno de los 45 hospitales en todo el país dispuestos para ello y se sometan a la extracción de sangre.

“Una simple muestra de sangre puede ayudar a identificarlo”, dice el mensaje.

Para reconocer los cuerpos, el EAAF apela a análisis antropológicos, médicos y odontológicos. El examen genético es la última instancia, pero es el que habrá que aplicar en los casos que resta identificar.

Organizaciones de derechos humanos calculan en unos 30,000 detenidos desaparecidos durante el gobierno militar. —IPS.

BRASIL

Condena ratificada. Un tribunal del nordestino estado de Pará confirmó el 22 de octubre la sentencia de 27 años de cárcel para Rayfran das Neves Sales, asesino de la religiosa Dorothy Stang en el 2005.

Das Neves Sales había sido condenado en mayo, pero como la sentencia era superior a 20 años, la ley le dio derecho a reclamar un nuevo juicio.

Stang, quien apoyaba a los campesinos en su lucha por sus derechos ante los grandes hacendados y empresas madereras de esa región amazónica, fue victimada a balazos el 12 de febrero del 2005 en Anapú, localidad en el sudoeste de Pará en la que fue misionera por 23 años (*NA, Mar. 9, 2005*).

El asesino acusó a los hacendados Vitalmiro Bastos de Moura y Regivaldo Pereira Galvão de haberle pagado el equivalente a US\$25,000 y entregado el arma para el crimen.

Bastos de Moura fue declarado el 15 de mayo autor intelectual del asesinato de Stang y condenado en un primer juicio a 30 años de cárcel, la pena máxima en Brasil para este tipo de crímenes. —*IPS/NA.*

La pista en principio sirvió para coordinar las acciones de resistencia con las organizaciones externas; facilitó la visita de misiones internacionales de observación y el ingreso de víveres. Esto último empezó a cambiar la dinámica de la comunidad, pues varias familias inauguraron algo que no existía: las tiendas de productos alimenticios.

La apertura del río profundizó el comercio con mayor cantidad de productos y las tiendas de la comunidad crearon necesidades que no existían antes. El crecimiento de la demanda hizo obsoleto el viaje por el río y las avionetas empezaron a ser utilizadas como dinamizadoras del comercio entre la capital provincial y la comunidad; así el dinero se hizo necesario, y por ende, el trabajo remunerado.

“Ciertos pequeños cambios pueden llegar a producir cambios conceptuales en la dinámica social”, sostiene la antropóloga Liset Coba, catedrática de la Universidad Católica de Quito.

Coba también afirma que estos cambios son inevitables y ponen a prueba la capacidad de mantener los principios básicos.

“La cultura no es estática, se modifica permanentemente con aportes externos y cambios internos que pueden, incluso, llegar a negar la identidad de una comunidad. El reto que tienen es incorporar los cambios que fortalecen sus principios básicos”, dice la antropóloga.

Los cambios en Sarayaku llegaron también con la instalación de paneles solares para producir electricidad y, últimamente, la colocación de una antena parabólica para implementar un sistema de internet satelital.

La electricidad hizo posible la instalación de un sistema de radio que mantenía comunicada a la comunidad con el exterior; fue muy útil para monitorear los hostigamientos militares y dar respuestas inmediatas; sin embargo, con el tiempo se han instalado pequeños televisores y reproductores de video. Películas de Hollywood son las nuevas atracciones de la comunidad.

“Es una arma de doble filo. El DVD nos ayuda a capacitar y a que los niños miren lo que hicimos para resistir, pero cuando no hay capacitación pasan el tiempo mirando otras cosas”, dice Santi.

En efecto, la capacitación audiovisual ha sido un logro en Sarayaku. Poseen un equipo de filmación con el que documentan todas las acciones y con el video recuerdan a la comunidad y a los visitantes las razones de su lucha. Sin embargo, cada vez es mayor el tiempo que lo dedican a las películas que traen en las avionetas.

Igual cosa pasa con la parabólica. El proyecto es parte de un acuerdo con la Universidad de Cuenca para implementar un servicio de educación a distancia y posibilitar la formación universitaria de los jóvenes de Sarayaku.

“Vamos a tener un control sobre lo que miran los jóvenes, que entren en las aulas de la universidad y no vayan a ver otras cosas”, asegura Santi.

Las tiendas, la televisión, las películas y la internet están modificando los costumbres de Sarayaku. Los jóvenes ya usan pañuelos con banderas británicas o estadounidenses, como los que han mirado en las películas; cada vez es mayor el número de discos compactos de moda que se escuchan y se está relegando la tradición oral y el uso de instrumentos musicales propios.

“El árbol de la vida está lleno de cosas nuestras, de nuestra identidad, de nuestras costumbres”, asegura Santi. Pero también hay “el árbol de la muerte, que es la contaminación del petróleo, es la pérdida de nuestra identidad, de nuestra lengua”.

Pero precisamente es esto lo que parece esperar a Sarayaku si es que no logran conjugar la influencia del mundo exterior con la fortaleza de sus propios valores. □

MÉXICO

Laura Carlsen para el Programa de las Américas*

TLCAN, inequidad y migración

Catorce años de tratado comercial crean condiciones opuestas a las metas originalmente previstas.

A inicios de los años 90, cuando el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) no era sino una chispa en el ojo de los presidentes Carlos Salinas de Gortari (1988-94) y George Bush padre (1989-93), la atmósfera en los círculos políticos y empresariales mexicanos era positivamente eufórica. Eran tiempos de grandes reformas estructurales en México, y el TLCAN debía ser la joya de la modernización mexicana, su boleto al Primer Mundo. Sus proponentes predecían que con el tratado todos ganarían: los consumidores conseguirían alimentos más baratos, los productores serían más eficientes, y la inmigración disminuiría a medida que la economía mexicana convergiera con su vecino norteamericano, EEUU, la superpotencia económica del mundo.

Catorce años después, vemos casi lo opuesto. El comercio entre los dos países ha crecido, pero también han crecido las enormes brechas en cómo vive la gente. Luego de firmado el TLCAN, la economía mexicana entró en la caída en picada conocida

ahora como la “crisis del tequila”, en que su moneda se devaluó como resultado de la fuga de capitales. Años más tarde, el crecimiento ha sido todavía mucho más bajo de lo esperado, promediando en torno a 2% y sólo 1% per cápita.

El crecimiento no es el único problema detrás del fracaso del TLCAN por elevar los niveles de vida en México. La creación de empleos ha resultado ser otro gran desengaño. Con más de un millón de jóvenes entrando al mercado laboral cada año, México ha producido menos de la mitad de ese número de empleos al año desde la firma del TLCAN. En términos netos, la situación es peor, pues las pequeñas y medianas empresas que producían para el mercado nacional han cerrado por montones. El rápido ciclo de fusiones y adquisiciones puesto en movimiento por las cláusulas del TLCAN en materia de inversión —en muchos casos, corporaciones transnacionales absorbiendo a empresas mexicanas— ha creado algunos empleos pero más a menudo ha hecho quebrar a las empresas nacionales y ocasionado recortes de personal, especialmente en servicios.

Las importaciones agrícolas a gran escala han desplazado a un estimado de 2 millones de agricultores, conforme los cereales subsidiados de EEUU se apoderan de sus mercados locales y regionales. Con pocos nuevos empleos en el sector fabril y otros, muchos de estos ex agricultores trabajan ahora en campos de California, Carolina o Iowa.

Desde la firma del TLCAN, la economía mexicana descansa en cuatro pilares: la economía informal, recursos no renovables (petróleo y gas), remesas de migrantes en EEUU, y narcotráfico. Llamar a esto un cimiento poco firme sería quedarse corto.

El súbito aumento en los precios de la tortilla a principios de año ilustra gráficamente la gran mentira del “libre comercio” (*NA, Mar. 7, 2007*). El maíz no es cualquier alimento en México. El maíz forma parte integral de la dieta, la religión, los rituales y las culturas de los mexicanos.

Pero es también porque el maíz siempre ha sido el alimento más barato y el más disponible tanto para los pobres rurales que lo cultivan como para los pobres urbanos que lo compran en las tiendas locales de tortillas. En toda comida, las tortillas envuelven huevos o carne, se hunden en la sopa, se usan como cucharas comestibles para llevarse a la boca los frijoles, o se salan y mordisquean con chile verde si no hay otra cosa.

El año pasado, el gobierno de EEUU, la Unión Europea, Brasil y el Grupo de los Ocho países industrializados anunciaron grandes planes para la adopción de biocombustibles. Aunque los combustibles a base de productos agrícolas pueden hacerse de muchos ingredientes, en EEUU el etanol de maíz es el más común. Con la producción estadounidense a la cabeza del paquete mundial, el aumento en la demanda de maíz como combustible ha empujado hacia arriba el precio internacional.

Muchos grupos han criticado que se desvíe tierra y maíz de la producción alimentaria a la producción de combustible. El maíz es un alimento básico no sólo en México sino en toda Mesoamérica y muchos otros países en desarrollo. A medida que empresas transnacionales como Cargill y ADM entran al negocio del maíz y el etanol alquilando tierras y construyendo establecimientos en otros países, estos países pierden su capacidad para producir maíz para alimentar a su pueblo, y sus recursos agrícolas —agua pura, suelo, fertilizantes— se destinan a mover autos y fortalecer la mano de las grandes comercializadoras.

En México, la inflación está subiendo a lo largo de la cadena alimenticia, pues con el TLCAN las importaciones de maíz subsidiado de EEUU reemplazaron otros tipos de forraje para la producción de ganado. Ahora dependientes de las importaciones estadounidenses, los precios de la carne también están subiendo.

La producción de agrocombustibles sigue siendo una preocupación de largo plazo para la soberanía alimentaria y el acceso de los consumidores a los alimentos básicos. Pero no explica la crisis de la tortilla. A medida que el precio internacional del maíz se incrementaba, el precio del maíz en el mercado mexicano se iba por las nubes.

Cuando los precios internacionales empezaron a trepar, el puñado de importadores de maíz y grandes productores en México vio la oportunidad de fortalecer aún más su control del mercado. Investigaciones muestran que Cargill, ADM-Maseca y otros productores de harina de maíz retuvieron reservas para crear una escasez artificial como justificación para elevar los precios.

La producción de maíz en México el año pasado fue muy alta; no había, pues, un escenario de escasez en absoluto. Estas empresas compraron maíz mexicano a precios muy bajos a inicios del 2006, lo almacenaron, usaron el aumento en el precio internacional como pretexto para elevar los precios internos, y vendieron en diciembre a más del doble del precio que habían pagado.

Otra meta de esta estrategia fue usar el control de los suministros y precios para deshacerse de las molineras tradicionales que componen alrededor de la mitad del mercado de tortillas.

Nada de esto podría haber sucedido de esta forma sin el TLCAN. Antes del tratado, el gobierno mexicano seguía suciendo un rol activo en comprar y distribuir maíz en todo el país, subsidiando el consumo urbano, y garantizando un precio base a los productores.

Cuando todos los controles sobre las importaciones de maíz sean eliminados por el TLCAN en enero del 2008, el mercado mexicano —consumidores y productores— estará a merced de algunas de las más grandes y voraces corporaciones del planeta. □

*Center for International Policy

CUBA

Enésima resolución contra embargo. Por 184 votos a favor, 4 en contra (EEUU, Israel, Palaos e Islas Marshall) y una abstención (Micronesia), la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) condenó el 30 de octubre por décimo sexto año consecutivo el embargo impuesto por EEUU contra Cuba desde 1962.

“Ha sido una victoria histórica”, manifestó el canciller cubano Felipe Pérez Roque, agregando que la resolución es “la respuesta de la comunidad internacional” a las declaraciones del presidente estadounidense George W. Bush el 24 de octubre en las que afirmó que su gobierno mantendrá el embargo hasta que Cuba adopte “tanto de palabra como en los hechos, las libertades fundamentales”.

En el informe presentado por el gobierno cubano a la Asamblea General de la ONU se calcula en más de US\$89 millones el daño económico, comercial y financiero que ha causado el embargo a la nación caribeña.

Aunque la resolución no es vinculante, las autoridades cubanas consideran la condena como un “triumfo moral” para Cuba y un llamado de atención de toda la comunidad internacional hacia EEUU, afectada por las medidas extraterritoriales del bloqueo.

Según fuentes diplomáticas cubanas, el año pasado 30 países —entre ellos Alemania, Australia, Brasil, Canadá, España, Gran Bretaña, Holanda, México y Japón— sufrieron los efectos de la extraterritorialidad del bloqueo, que impone represalias a terceros países y empresas no estadounidenses que realicen transacciones con Cuba. —NA.

Cambio climático: Mirada indígena

Portaestandartes del ecologismo se sienten excluidos del debate.

Los flashes de las cámaras destellaban mientras delegadas mayas de Guatemala tenían flores sobre el escenario. Sin embargo, una vez que terminó su corta ceremonia, para dar buena suerte al Tercer Seminario Internacional Mujeres Indígenas y Cambio Climático Global, realizado en setiembre en Bogotá, el interés de la audiencia se desvaneció.

Muchos de los que habían asistido más temprano a conferencias de académicos y ambientalistas en el seminario, que congregó a delegadas indígenas de ocho países latinoamericanos, se marcharon. El portavoz del gobierno colombiano ya se había ido. “Siempre nos dejan hablando”, se quejó una delegada indígena.

Este es el reto para los que trabajan para incorporar voces indígenas a las discusiones sobre cambio climático: hacer que las perspectivas étnicas indígenas sean no sólo fotogénicas, sino que no sean ignoradas.

Pese a que incluso el Banco Mundial reconoce que los pueblos indígenas son “extremadamente vulnerables a los impactos del cambio climático” y “tienen conocimientos que pueden ser críticos a la adaptación al cambio climático”, muchos pueblos indígenas de toda América Latina siguen sintiéndose excluidos del debate.

Según Pía Escobar, coordinadora del seminario, “falta difundir información y conocimiento sobre el tema”.

Una barrera es la terminología. “El cambio climático es un nombre de los académicos, de las universidades, de la política”, dice Darío Mejía, de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). “El problema en el ámbito indígena no se conoce como cambio climático, sino como las consecuencias de una política depredatoria y extractivista”.

Así, mientras gran parte de la discusión predominante sobre cambio climático se enfoca en los detalles de mecanismos basados en el mercado y tecnologías bajas en emisiones, los foros indígenas tienden a abarcar un conjunto más amplio de problemáticas, como la seguridad alimentaria y la fumigación, así como a invocar interpretaciones espirituales del medio ambiente, como la *pachamama*, o madre tierra.

Para Mejía, la terminología “cambio climático” constituye una cortina de humo, que permite la continuación de políticas destructivas del medio ambiente, tales como monocultivos para biocombustibles. En la costa del Pacífico colombiano se están sembrando cultivos para biocombustibles sin el consentimiento de las comunidades indígenas que poseen la tierra.

En tales escenarios, las oportunidades financieras potenciales disponibles con arreglo a los tratados sobre cambio climático, por ejemplo, el Mecanismo de Desarrollo Limpio, instrumento creado por el Protocolo de Kyoto sobre el Cambio Climático, suelen parecer distantes y poco confiables. “Han aparecido miles de empresas de captaciones de carbono y quieren entrar a los bosques para explotar madera, matar la biodiversidad en donde habitamos”, dijo Patricia Gualinga, indígena quechua de Ecuador, en el seminario.

Muchos grupos indígenas se sienten relegados por las organizaciones ambientalistas.

Según Escobar, el movimiento ambiental todavía no ha incorporado voces indígenas, particularmente en la cuestión del cambio climático. Esta desconexión es sorprendente. La colaboración entre ambientalistas y pueblos indígenas se fortaleció en los años 80, y llevó a significativos logros legales y políticos para ambos grupos.

La mayor parte de la investigación de alto perfil, tal como el trabajo del Premio Nobel de la Paz 2007, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, ha ignorado prácticamente la cuestión étnica. Un informe publicado a inicios de este año por el Centro Tyndall para la Investigación del Cambio Climático, de Gran Bretaña, es un paso importante para abordar esta brecha, al explorar los roles de los pueblos indígenas como víctimas, vigilantes y mitigadores del cambio climático.

Se están haciendo grandes esfuerzos para incorporar una perspectiva de género en las actividades sobre el cambio climático. Según Escobar, “las mujeres en las comunidades tienen un papel especial, de la reproducción de los pueblos, no sólo como criadoras de hijos. Permanecen mucho más que los hombres en el territorio y lo conocen mejor”.

La sensibilidad al género puede también guiar las políticas públicas sobre cambio climático. Una iniciativa forestal sostenible en Costa Rica, que paga compensación a los propietarios que evitan la deforestación en sus tierras, tenía un sesgo potencialmente masculino, pues la mayoría de propietarios son varones. En consecuencia se impuso una cuota a los usuarios, y los ingresos se canalizaron para ayudar a las mujeres a hacerse propietarias.

Sin embargo, la importancia de una perspectiva femenina es resistida por Mejía, quien sostiene que “no se puede asimilar el discurso de género con el movimiento indígena. Nuestras responsabilidades no vienen de nuestro género, sino de nuestra cultura. Hay una claridad total entre los dos géneros”.

Abordar la distancia entre los pueblos indígenas y el discurso predominante sobre el cambio climático requerirá de significativa voluntad política. □

GUATEMALA

Colom gana presidencia. El socialdemócrata Álvaro Colom, de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), ganó la segunda vuelta electoral el 4 de noviembre con 52.8% de los votos, frente a 47.2% de su contendor, el ex general Otto Pérez Molina, del ultraderechista Partido Patriota.

En la primera ronda realizada el 9 de setiembre, Colom quedó en primer lugar con 28% de los votos, seguido por Pérez Molina con 23.7%. La líder indígena Rigoberta Menchú, que postulaba por la alianza Encuentro por Guatemala, quedó en un lejano séptimo lugar, con apenas 3% (NA, Mayo 30 y Set. 19, 2007).

Más de la mitad de los votantes se abstuvo de acudir a las urnas.

Colom, quien asumirá la presidencia el 8 de enero para un mandato de cuatro años, prometió construir “una Guatemala socialdemócrata con rostro maya, con olor a tamal de maíz”.

El presidente electo recibe un país con la mitad de sus 13 millones de habitantes sumidos en la pobreza, donde la inseguridad deja en promedio 15 muertos cada día y campea la corrupción. —NA.

BOLIVIA

Martin Garat desde La Paz

“Sólo nos reunimos los domingos”

Aunque existe ley que las protege, empleadas del hogar son víctimas de abusos y engaños.



ANZARRAULDES

Sindicato de trabajadoras de servicio doméstico está creciendo.

“Me despertaba a las 6 de la mañana para preparar el desayuno. Luego alistaba a la niña y la llevaba al colegio. Al mediodía servía el almuerzo a toda la familia y daba de comer a las mascotas: perros, gatos, loros. Tenían un montón. Por las tardes lavaba ropa a mano y planchaba. Finalmente me acostaba a eso de las 11 de la noche, después de hacer dormir al bebé de la familia”, cuenta la empleada del hogar Rosmery Silaipi.

La señora de la familia nunca le pagaba el sueldo en efectivo. A fin de mes le decía “te lo estoy guardando”. Silaipi sólo recibía entre 15 y 20 bolivianos (US\$2 a \$3) los domingos para sus paseos por La Paz, una ciudad que casi no conocía.

Después de tres años con esa familia, Silaipi decidió regresar a su pueblo natal, en el nororiental departamento del Beni. Pero a partir de esa decisión cambió la actitud de la señora, que hasta entonces la había tratado muy bien.

“Me dijo que había hecho mal el trabajo: que había quemado las ollas, roto utensilios y otras acusaciones por el estilo. Me descontó todo el sueldo que supuestamente me había guardado. Así que volví a mi pueblo con el poco dinero que me había sobrado los domingos”, cuenta.

Por aquel entonces Silaipi no sabía de la existencia de la Federación Nacional de las Trabajadoras del Hogar de Bolivia (FENATRAHOB), el sindicato que organiza a las empleadas domésticas. Hoy es una de sus dirigentes.

Por las características propias del oficio, es una tarea difícil organizar a las trabajadoras de servicio doméstico.

“Hay unas 140,000 empleadas en Bolivia, pero están repartidas en 140,000 hogares y es muy difícil llegar a ellas”, explica. “Trabajan de lunes a sábado, y a menudo duermen en la casa donde trabajan. Sólo salen de sus lugares de trabajo los domingos. Por eso nuestras actividades, talleres y asambleas sólo se realizan los domingos”.

La gran mayoría de las empleadas del hogar vienen del campo y no conocen la vida urbana. Les resulta difícil formarse una idea del valor del dinero que reciben, carecen de amigos y familiares que las puedan orientar y se ven obligadas a confiar en la palabra del empleador. Con frecuencia son víctimas de engaños como el que sufrió Silaipi.

“Hay empleadores que van a buscar empleadas en pueblos y aldeas. Prometen buen sueldo y la posibilidad de estudiar. Pero una vez que comienzan a trabajar les imponen más horas de lo permitido, no las ayudan a estudiar, y a veces ni siquiera les pagan”, cuenta.

Es muy común que las jóvenes campesinas migren a las ciudades en busca de una vida mejor. Pero el mercado laboral es muy reducido y la competencia es feroz. Muchas de ellas son de origen indígena y no dominan bien el español, ni siquiera el alfabeto.

“Para ellas, trabajar como empleada doméstica es la única manera de obtener un ingreso fijo. Pueden llegar a ganar el sueldo mínimo (\$67) e incluso un poco más. Y

“Me dijo que había hecho mal el trabajo. Me descontó todo el sueldo que supuestamente me había guardado”.

— Rosmery Silaipi

“La pregunta no es si ese modelo va a entrar en colapso, sino cuándo entrará”.

— Wim Dierckxsens



WWW.LAIBIBLA.CU

ese trabajo también les significa un ascenso social y una inserción en la sociedad”, explica Lourdes Montero, directora del Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza.

Históricamente, las trabajadoras del hogar han sido víctimas de abusos y discriminación racial en sus lugares de trabajo. Han sido consideradas ciudadanas de segunda, sin derecho a reclamar. Pero la situación está cambiando.

“Ahora los empleadores nos tratan con más respeto y cumplen con nuestros derechos laborales. Sigue habiendo algunos malos ejemplos, pero la situación ha mejorado. Nos tratan como seres humanos”, dice Silaiipi.

Actualmente, FENATRAHOB tiene 5,000 integrantes. Son pocas, si se compara esa cifra con la totalidad de trabajadoras del hogar que hay en el país, pero el sindicato está creciendo. Las mujeres aportan con un boliviano por semana o cinco por mes. A veces elaboran y venden empanadas y comida para ayudar a financiar la organización.

Hay una ley que protege a las trabajadoras del hogar y garantiza una jornada laboral de ocho horas para las “sin cama”, es decir, aquellas que no duermen en el lugar de trabajo. Para las que trabajan “cama adentro”, la jornada es de 10 horas. Además, la ley les asegura una indemnización en caso de despido.

Cuando hay conciencia por parte de la empleada y respaldo del sindicato, la ley se cumple.

“La semana pasada, una trabajadora fue despedida después de 12 años de servicio. Sus empleadores no le querían pagar los \$1,500 de indemnización que le correspondían. La trabajadora nos contactó y yo fui a hablar con los empleadores y a mostrarles la ley. Finalmente, le pagaron cada centavo”, cuenta Silaiipi.

Una meta importante para FENATRAHOB es crear un seguro de salud para sus miembros. Pero los costos son altos: unos 52 bolivianos (\$7) mensuales, lo que equivale a la décima parte de un sueldo mínimo. El sindicato está negociando con el gobierno para que el Estado financie parte del seguro.

“Sufrimos cortes y quemaduras al cocinar. Nos resfriamos y nos salen hongos por lavar platos y ropa a mano. Hay compañeras que sufren de desnutrición porque sus empleadores no les dan la misma comida que ellos comen. El seguro de salud es una verdadera necesidad. Con suerte, lo vamos a lograr antes de fin de año”, dice Silaiipi con optimismo. □

AMÉRICA LATINA

Entrevista con economista Wim Dierckxsens

“América Latina es la esperanza”

El economista costarricense de origen holandés Wim Dierckxsens participó en la primera mesa de debate de la Primera Conferencia Voces de Nuestra América, realizada en Fortaleza y en Río de Janeiro entre el 21 y el 16 de octubre.

En la siguiente entrevista concedida a la revista Brasil de Fato, Dierckxsens afirma que son crecientes las dificultades para que la principal potencia capitalista mantenga su hegemonía unipolar, lo que plantea la posibilidad de una grave crisis del dólar y del aparato político-militar que sustenta la fuerza de EEUU en el planeta. Añade que esa coyuntura podrá dar mayor impulso a experiencias como la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) y el llamado Socialismo del Siglo XXI en Venezuela.

Usted habla de una crisis de hegemonía de EEUU y del propio capitalismo.

Tenemos, hoy, un sistema monetario internacional basado en el dólar, que no está respaldado en reservas de oro. Así, se puede crear dinero indefinidamente a partir de una pirámide de empréstitos. El sistema financiero ha ampliado la liberación de dinero a personas con capacidad de pago cada vez menor. En ese proceso de endeudamiento continuo, EEUU es el líder global.

¿Eso no provoca una caída del valor del dólar en el planeta?

Sí. Pero si internamente no puedo multiplicar los dólares, la salida ha sido hacer que crezca la necesidad de la moneda en otros países. Un ejemplo es la guerra en Medio Oriente. [El dictador iraquí] Saddam Hussein amenazó convertir sus reservas y la venta de petróleo a euros. Ahora [el enemigo] es Irán. Se trata del complejo industrial-militar que necesita defender el dólar, ofrecido al mundo casi en forma ilimitada.

Ahora, a pesar del declive económico, ¿ese poderío militar no puede compensar o incluso recalentar la economía de EEUU?

Ocurre que el poderío militar también está hipotecado. En último análisis, hoy China financia el complejo industrial-militar estadounidense así como también lo hacen los países del Tercer Mundo. La pregunta no es si ese modelo va a entrar en colapso, sino cuándo entrará. Y el escenario es evitar eso a todo costo, imprimir dólares continuamente y hacer la guerra. (...) El siglo pasado, primero vino la depresión; después, la guerra. Ahora, la guerra viene en forma preventiva para evitar la depresión.

Hay también teóricos que no están de acuerdo con esta tesis de que el imperialismo de EEUU caerá por sus contradicciones internas, casi de manera natural...

EEUU ya ha mostrado que va a defender su poder global de una forma muy clara. En ese sentido, no se puede decir que es inevitable una nueva guerra mundial. Pero eso está en el aire y los estadounidenses no van a renunciar a sus privilegios pacíficamente. La cuestión es que, EEUU si no consigue avanzar en esa estrategia bélica, porque hay contrapoderes muy fuertes, va a entrar en colapso internamente. Es lo que yo mantengo. Esas contradicciones no van a ser resueltas en una mesa de diálogo, sino en el campo de batalla.

Esa actuación de EEUU enfocada en Medio Oriente, en Asia, ¿no abre nuevas posibilidades para América Latina?

Ocurre que si hay guerra o depresión económica, habrá menos comercio regular. Y no queda otra salida a no ser volver hacia sí. Los países de América Latina van a tener que hacer productos nuevos o reparar aquello que antes era importado.

¿Pero eso no está ocurriendo ya?

Lo que ocurre ahora es la pura lucha. La desconexión [de la globalización] de Venezuela y del proyecto de Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), van a contracorriente de las negociaciones de tratados de libre comercio (TLC) y otros proyectos de anexión declarada. En un escenario de depresión del comercio internacional, es mayor la posibilidad de que esos procesos transformadores se aceleren. Son semillas que pueden brotar fácilmente. América Latina es la esperanza.

Usted señala que Venezuela discute el Socialismo del Siglo XXI. Pero el país sigue dejando que las transnacionales exploten su petróleo, importa buena parte de los alimentos y sigue en dirección de un modelo de desarrollo inspirado por las ideas keynesianas.

Ahí está la lucha interna. En Venezuela no hay un Socialismo del Siglo XXI, sino un grito. Hay fuerzas que quieren implantar un proyecto hegemonizado por el capital nacional. De todos modos, hay en curso un proceso de desconexión. El socialismo no va a declararse de la noche a la mañana en ningún país. En Cuba, en Rusia, fue con el correr de los años, y no desde el inicio.

Venezuela es el país que más importa alimentos porque tiene la renta del petróleo. Pero aprenderá que, para ser menos vulnerables a un bloque externo, tiene que producir internamente sus alimentos. Hay un programa fuerte en esa dirección. Se necesita, asimismo, capacidad de defensa. Y Venezuela se está armando.

Fábricas que fueron cerradas durante el neoliberalismo están siendo reactivadas, por medio de cooperativas. Ocurre que ese y otros factores apuntan a un fortalecimiento del poder estatal, en vez de más poder para las bases populares.

La discusión en Venezuela es: ¿estamos rumbo al socialismo del siglo XX o al del XXI? Y la nueva constitución tiene conciencia de eso. Propone los consejos comunales como fundamentales. Pero una constitución, por sí sola, no cambia nada. Y el movimiento social en Venezuela no era el más fuerte de América, por decir lo menos. Ese es un problema a ser resuelto. El debate es: más poder central, o conseguimos descentralizar el poder para que el pueblo, en última instancia, defina las prioridades de la sociedad.

Con relación a esto, ¿la situación en Bolivia no sería distinta, en cuanto que Evo Morales llega a la presidencia con el fortalecimiento de las organizaciones populares?

Sí, es lo contrario que en Venezuela. Lo interesante de Bolivia es que plantea la tesis "desarrollista", "neokeynesiana". Los bolivianos dicen: "no queremos a los nacionales como explotadores de los recursos naturales, del pueblo; queremos un cambio de civilización compatible con nuestra forma de ser". Es muy radical. Bolivia ha dado al Socialismo del Siglo XXI el ingrediente de esas comunidades indígenas que se han puesto a pensar en nuevos paradigmas socialistas de una manera distinta.

En Costa Rica, el plebiscito popular aprobó el Tratado de Libre Comercio con EEUU [NA, Oct. 17, 2007]. ¿Fue una derrota, a pesar de la pequeña diferencia?

Muy pronto percibiremos lo contrario. Si el "no" hubiese ganado, se habrían desarticulado todas esas fuerzas sociales que se organizaron en campaña contra el TLC. (...) Los Comités Patrióticos que se organizaron en los barrios de los más distintos municipios siguen existiendo ahora, porque el TLC todavía no ha entrado en operación. Falta la aprobación de tres leyes más que cambian la Constitución y eliminan los monopolios de telecomunicaciones y seguros. Si una de esas leyes no pasa, no habrá TLC. Ya el gobierno posee una ventaja mínima en el Congreso para aprobarla. O sea, la lucha está en marcha. □

estadísticas en relieve

AMÉRICA LATINA

La más desigual. América Latina es la región que registra la mayor desigualdad de ingresos del mundo, de acuerdo con el Informe Progreso Económico y Social 2008 del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) titulado "¿Los de afuera? Patrones cambiantes de exclusión en América Latina y el Caribe".

El documento, presentado el 1 de noviembre, sostiene que si bien la región es más próspera y moderna que hace 25 años, la exclusión todavía afecta a grandes sectores de la población.

"La exclusión social es un proceso social, político y económico dinámico, pero ineficiente y disfuncional, por el cual se deniega a personas y grupos el acceso a oportunidades y servicios de calidad para que puedan tener vidas productivas fuera de la pobreza", dice el informe. —NA.

AMÉRICA LATINA/ EL CARIBE Medición de la Desigualdad

País	Coefficiente de Gini*
Bolivia	60.1
Haití	59.2
Colombia	58.6
Brasil	58.0
Paraguay	57.8
Chile	57.1
Panamá	56.4
Guatemala	55.1
Perú	54.6
Honduras	53.8
Argentina	52.8
El Salvador	52.4
Rep. Dominicana	51.7
Costa Rica	49.9
México	49.5
Uruguay	44.9
Venezuela	44.1
Ecuador	43.7
Nicaragua	43.1
Trinidad y Tobago	40.3
Jamaica	37.9

*Mide el grado de distribución de ingresos donde 0 representa la igualdad perfecta y 100 la desigualdad perfecta.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2006, PNUD.

GUATEMALA

Louisa Reynolds desde Ciudad de Guatemala

Precios del maíz suscitan espectro del hambre

Demanda internacional de biocombustibles amenaza con catástrofe alimentaria en población rural pobre.

Según el Popol Vuh, el libro quiché maya de la creación, le tomó tres intentos al gran dios K'ucumatz conseguir que los humanos le salieran bien. Las dos primeras veces trató de hacer a la gente con barro, luego con madera, hasta que logró crear a los humanos con maíz y agua.

El maíz tiene enorme significado para el pueblo maya. En la antigüedad, algunos mayas se tatuaban el rostro para parecer granos de maíz, e incluso ahora algunas iglesias católicas tienen altares que honran al maíz.

Hoy, el maíz es un alimento básico para la población predominantemente indígena de Guatemala. Saturnino Figueroa, líder maya mam de San Juan Ixcoy, pequeña ciudad en el departamento norteño de Huehuetenango, explica la importancia del maíz para el pueblo maya. "El sagrado maíz es parte de nuestra cultura e identidad. Si los guatemaltecos no consumieran maíz, los índices de mortalidad serían mucho más altos. El maíz ha permitido a los pueblos indígenas sobrevivir el exterminio".

Sin embargo, un creciente apetito por biocombustibles a base de maíz en EEUU ha hecho subir el precio de este cereal en el mercado internacional, suscitando el espectro de una seria crisis alimentaria en Guatemala. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que la producción de etanol en EEUU ha aumentado cuatro veces desde el 2000, y que en el 2006 el 20% de la producción mundial de maíz amarillo fue usado para llenar la demanda estadounidense de biocombustibles, lo cual ha hecho subir los precios en el mercado mundial. China también consume de 3 a 5 millones de toneladas de etanol al año y recientemente ha instalado cuatro nuevas plantas de procesamiento.

Los precios locales del maíz empezaron a dispararse a principios de año. Entre enero y marzo, el precio del maíz blanco en Guatemala trepó de US\$180 a \$320 la tonelada, un aumento de 78% en sólo tres meses. La tendencia alcista refleja un giro similar en el mercado internacional que se remonta a enero del 2006, cuando el precio del maíz blanco era \$134. A febrero de este año, el precio había llegado a \$224, un 67% de aumento en poco más de un año. Durante el mismo periodo, el precio del maíz amarillo marcó también un incremento dramático, 50.5%, de \$125 a \$188.

El precio del maíz está ahora muy por encima del precio normal para esta época del año. Aparejado a los crecientes precios del petróleo, el impacto sobre los precios de los bienes básicos ha ocasionado el aumento de la inflación desde octubre del 2006.

La elevación de los precios del maíz ha sometido a intensa presión a la población rural durante la "temporada de hambre" en Guatemala —periodo en que los hogares pobres, sobre todo los productores de subsistencia, se van quedando sin reservas de alimentos de la cosecha de enero y deben comprarlos en el mercado—, que empezó en abril.

La estación lluviosa, que normalmente empieza en mayo, empezó con pocos auspicios como resultado del fenómeno del Niño, causando pérdidas y menor rendimiento de los cultivos en la cosecha de agosto y afectando la disponibilidad alimentaria en los hogares de los productores de subsistencia.

Asimismo, hay baja demanda de trabajo no calificado, que es la fuente principal de ingresos para los guatemaltecos pobres, y ello limita aún más el acceso alimentario. La compra de alimentos ha sido más difícil de lo normal durante esta temporada de hambre debido a los altos precios actuales de los alimentos.

Es importante recordar que Guatemala tiene una distribución de la tierra extremadamente desigual. Actualmente, un 58% de los agricultores guatemaltecos vive en extrema pobreza y posee menos de 5% de los 5.4 millones de hectáreas de tierra cultivable del país. Los productores de subsistencia componen 35% de la fuerza laboral rural guatemalteca y poseen poco más de 25% de la tierra cultivable. Los agricultores que producen excedente, que representan sólo poco más de 4% de la fuerza laboral rural, poseen 18%, y los grandes agricultores comerciales, casi 3% de los productores, poseen el restante 52%.

Las zonas más vulnerables son las montañas y el oriente, donde existen problemas de malnutrición crónica. A inicios de setiembre había estallado una crisis alimentaria en 53 comunidades de la municipalidad de La Unión, en el departamento oriental de Zacapa.

Lorena Ramírez dijo que todo lo que puede dar de comer a sus tres hijos cada día es un banano, y Marta Guillén dijo que todo lo que su familia tiene para comer es una tortilla de maíz por cabeza. Más de 20 niños de La Unión han sido hospitalizados por malnutrición grave.

"Me da vergüenza admitirlo, pero es la realidad; tenemos una crisis alimentaria, y todas esas comunidades necesitan comida y nuestros recursos no son suficientes", dijo el alcalde de La Unión, Daniel Humberto Sosa. □

MÉXICO

Inundaciones pudieron evitarse.

Más de un millón de damnificados y 80% del territorio inundado dejaron los desbordamientos de los ríos Carrizal y Grijalva, en el sureste del estado de Tabasco, el 31 de octubre, a consecuencia de las intensas lluvias.

La más afectada fue la capital, Villahermosa, cuyas calles se convirtieron en canales de hasta 3 m de profundidad.

Para ambientalistas y expertos, la tragedia se pudo evitar. "Las autoridades no hicieron un trabajo adecuado a pesar de experiencias previas y de estudios que advertían del peligro de una gran inundación", dijo Jorge Escandón, responsable del área de Cambio Climático de la organización ambientalista Greenpeace México.

Las críticas indican que en Tabasco, que tiene costas sobre el Golfo de México, se construyeron viviendas, caminos y centros comerciales en zonas de desagüe de vías fluviales. Según la Comisión Nacional de Agua, las aguas tardarán más de tres meses en retirarse.

En el vecino estado de Chiapas, también afectado por las lluvias, una pequeña comunidad rural desapareció a consecuencia del derrumbe de un cerro el 4 de noviembre. —IPS.

Maras no son exportables

Estudio desmitifica idea de que pandillas son transnacionales.

Las maras, pandillas juveniles centroamericanas, cuyo nombre deriva de las hormigas marabunta que devoran todo a su paso y que a su vez se usa para referirse a grupo de personas alborotadas, son un fenómeno específico de El Salvador, Guatemala y Honduras.

Con ramificaciones en EEUU y en menor medida en México, las maras remiten sus orígenes a las comunidades de inmigrantes centroamericanos que adoptaron la cultura de las pandillas callejeras de Los Ángeles, Chicago y Nueva York.

Aunque están divididas en diversos grupos, llamados “clicas”; las dos principales son la “Mara Salvatrucha” y la “Mara 18”.

Impulsadas por políticas inmediatistas y una población asustada, las leyes “Mano Dura” han predominado en la región y el resultado no ha podido ser peor: aumento del porcentaje de homicidios, colapso del sistema penitenciario y matanzas carcelarias entre bandas rivales (*NA, Feb. 25, 2004, Set. 7, 2005 y Oct. 6, 2006*).

Se estima que las maras tienen entre 25,000 a 30,000 miembros activos en América Central, número que tiende a aumentar a medida que se intensifican las leyes de deportación en EEUU.

En años recientes, las pandillas juveniles centroamericanas han acaparado la atención de los medios de comunicación, gobiernos nacionales, investigadores académicos y la sociedad civil. Sin embargo, la imagen que se tiene de éstas, como un fenómeno incontrolable y violento, está permeada por prejuicios y desinformación.

“Actualmente son pocos los diagnósticos que permiten una comprensión más profunda del fenómeno y, aunque en Centroamérica se han desarrollado estudios de relevancia, la dinámica cambiante de las maras, aunada a las nuevas respuestas gubernamentales y a un escenario post 11 de setiembre [del 2001, fecha de los ataques terroristas a EEUU], obliga a actualizar su entendimiento”, informa el sitio de la Red Transnacional de Análisis sobre Maras, proyecto que agrupa a decisores, activistas y académicos con el fin de generar un diálogo plural e incidir en la formulación de políticas públicas integrales.

El Centro de Estudios y Programas Interamericanos del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), integrante de la Red, publicó en marzo el estudio “Pandillas juveniles transnacionales en Centroamérica, México y EEUU”, que sostiene que “las percepciones sobre el crecimiento y gravedad del problema se alimentan por informes infundados de la extensión transnacional de la violencia de las maras, y de los supuestos lazos entre maras y el crimen organizado y/o narcotráfico”.

Gema Santamaría, del ITAM —en entrevista concedida a Carola Mittrany, de Comunidad Segura, espacio de intercambio sobre la seguridad de las personas y las comunidades en América Latina y el Caribe, con sede en Brasil— afirma que el estudio “demuestra que, aunque es un problema muy complejo y cada vez mayor, la naturaleza transnacional y criminal de las maras es bastante limitada”.

Según la investigación, “los esfuerzos por tratar el problema desde un enfoque de seguridad nacional son menos fructíferos que aquellos que atienden el fenómeno como un problema social, desde un enfoque de derechos humanos y/o de salud pública basado en las fallas legales y económicas estructurales del Estado”.

Santamaría explica que “las conclusiones del estudio están basadas en las encuestas y el trabajo de campo que realizó el equipo de investigadores de la Red Transnacional de Análisis sobre Maras por cerca de dos años. El argumento de que las maras mantienen vínculos o redes de carácter delictivo a nivel transnacional ha sido revisado de manera crítica, basándonos principalmente en las encuestas realizadas en cárceles de Guatemala y El Salvador con pandilleros activos y ex pandilleros”.

En Guatemala, por ejemplo, el 58.5% de los pandilleros entrevistados negó que sostuvieran algún tipo de relación con pandillas de otros países, aseveró Santamaría. El restante 41.5% indicó que, cuando existía algún contacto, este era de carácter informal, y sólo el 18.5% mencionó una relación mucho más formal, jerárquica y estructural consistente en recibir o dar órdenes.

En el caso de El Salvador, la encuesta arrojó que 28.2% de los pandilleros entrevistados en cárceles había tenido relación con pandilleros de otros países. De este porcentaje, el 66% afirmó que la relación era para intercambiar información (42.9%) o para recibir órdenes (23.1%).

Santamaría manifestó que “existen por lo menos dos obstáculos para extender el carácter transnacional de las maras: Primero, por su propia naturaleza y funcionamiento impide que sostengan redes de carácter jerárquico y organizado como requiere una red criminal transnacional. En última instancia, cuando se organizan en torno a un tipo de delito, los pandilleros tienden a protagonizar un tipo de crimen ‘desorganizado’. Y segundo, las políticas de ‘Mano Dura’, por un lado, y las políticas migratorias cada vez más estrictas por parte de EEUU, están haciendo cada vez más difícil para los pandilleros poder sostener sus vínculos más allá del propio país, e incluso del mismo barrio”. □

notas breves

- El Congreso de **Bolivia** ratificó y elevó a rango de ley el 31 de octubre la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada el 13 de setiembre. Con ello, los indígenas bolivianos, que constituyen el 62% de la población, tendrán protegidos derechos tales como la libre determinación, autonomía y propiedad de la tierra.

- **Costa Rica** canjeó el 17 octubre una deuda con EEUU por US\$12.6 millones que se utilizarán para financiar proyectos de conservación de la naturaleza hasta el 2024. Los fondos serán administrados por un fideicomiso en el que participarán ambos gobiernos y las organizaciones ecologistas Conservación Internacional y The Nature Conservancy.

- Más de 2,500 personas, principalmente mujeres, superan los 100 años de edad en **Cuba**, donde la esperanza de vida es de 77 años. La más longeva tiene 122 años. La mayoría forma parte del Club de los 120 Años, creado en el 2003 para dar calidad de vida a las personas de la tercera edad.

- Lydia Cacho, la periodista que reveló la existencia de una red de pederastia que incluía a empresarios y políticos en el balneario de Cancún, **México**, fue galardonada el 23 de octubre con el premio Valentía en el Periodismo, otorgado por la International Women’s Media Foundation, con sede en Washington, EEUU.

- La Cámara de Representantes de EEUU ratificó el 8 de noviembre por 285 votos a favor y 132 en contra un tratado de libre comercio con el **Perú**. La cámara baja controlada por el Partido Demócrata había postergado la aprobación del acuerdo señalando preocupaciones sobre derechos laborales y otros temas. Se espera la votación del Senado antes de fin de año.

URUGUAY

Pablo Long desde Montevideo

Sociedad no tan igualitaria

Población afrodescendiente es la más pobre y excluida.

La sociedad uruguaya, considerada como una de las más tolerantes de la región, ha sido desnudada por un trabajo académico que revela cómo la discriminación ha llevado a la población negra a ocupar el escalón más bajo de la pirámide social, con altos índices de desocupación, pobreza e indigencia; mortalidad temprana; menor calidad de empleo y menos cantidad de años de escolarización, entre otros indicadores igualmente críticos.

Mientras la población blanca ha experimentado este año una tasa promedio de desocupación del orden del 10%, entre los negros ese porcentaje es del 14.1%, de acuerdo con el estudio "Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial", de las académicas Wanda Cabella y Marisa Buchelli, investigadoras de la Facultad de Ciencias Sociales de la estatal Universidad de la República.

Según la Encuesta Nacional de Hogares del 2006, realizada por el estatal Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Uruguay tiene 3.3 millones de habitantes, de los cuales el 8.5% (279,429 personas) es afrodescendiente y 3.5% (115,158) tiene alguna ascendencia indígena (NA, Ago. 22, 2007). La población negra económicamente activa (PEA) es de 138,015 individuos.

El trabajo de Cabella y Buchelli, divulgado en julio pasado, mide los distintos indicadores sociales, pero un mes antes se había conocido la "Encuesta sobre percepción de exclusión social", elaborada en el ámbito del gobierno municipal de Montevideo, que medía concretamente el grado de racismo de la población: el 68.3% se había definido como muy o bastante discriminador con negros, homosexuales, viejos y personas con discapacidad, en ese orden.

"Ha quedado probado que la tolerancia es parte de los mitos uruguayos que hoy definitivamente se está apagando", dijo el sociólogo Gustavo Leal, responsable de la encuesta de la comuna capitalina.

Cabella y Buchelli destacan que los afrodescendientes se concentran en empleos no calificados: sólo el 9% ocupa posiciones directivas, profesionales o técnicas, mientras que el 37% se desempeña en el sector servicios —empleadas del hogar y recolección de residuos—, 7% como oficinistas; 16% como vendedores, 25% como obreros, 5% como peones agropecuarios y 1.4% como efectivos militares.

A la baja calidad del empleo y, consecuentemente, a la percepción de salarios más bajos, la población negra agrega un elevado índice de informalidad: 48% son trabajadores no registrados que no aportan ni a la seguridad previsional ni a la seguridad social, lo que hace que cuando lleguen a la adultez laboral —65 años para los varones y 60 para las mujeres— no puedan acceder a una pensión o a otro servicio médico que no sea el del hospital público.

En 1988 la población negra conformó la organización Mundo Afro, entidad que se lanzó al rescate de la cultura de sus antepasados y que ha logrado legitimarse hasta convertirse en referente insoslayable.

"Nuestro lugar ha sido el de ser observados como elementos folklóricos y carnavalescos, barrenderos, sirvientes, peones de estancia y milicos de cuartel, el sector desechable. El Estado y la sociedad han negado hasta nuestra importancia numérica y nuestra herencia cultural, exaltando lo hispano; por eso desde nuestras agrupaciones luchamos para que se reconozca la incidencia histórica de la negritud en Uruguay", dijo Jorge Romero Rodríguez, conductor político de Mundo Afro.

Según estadísticas de Mundo Afro, entre los afrodescendientes no son más de 20 las mujeres que tienen diplomas de enfermera, hay un médico, dos contadores y cuatro abogados, y en cargos de mayor relevancia sólo se contabiliza al diputado Edgardo Ortuño, del gobernante Frente Amplio, el único negro que ha accedido a la Legislatura nacional en los 182 años de vida institucional del país.

El 59.8% de los afrodescendientes —que en su totalidad viven en las áreas marginales de las ciudades— integra el 20% más pobre de la sociedad uruguaya contra el 26.7% de la población blanca, mientras el 5% es indigente contra el 1.8% de blancos en la misma situación.

"Es triste, estamos asistiendo al fin de una visión autocomplaciente, de algo que creíamos cierto y no lo era, al fin de una sociedad integrada que supuestamente no discriminaba, que era igualitaria. Esos son valores que un gobierno progresista como el nuestro debe rescatar, este es un toque de atención sobre la prioridad que debemos darle a lo social en nuestra agenda política", reflexionó el diputado Ortuño.

Las formas no declaradas de la discriminación no han impedido que la población negra le haya puesto su sello a la música uruguaya: el candombe es el ritmo que convoca y el tamboril el instrumento nacional, que corta transversalmente desde las parcialidades deportivas hasta los grupos folklóricos. El tamboril fue marca de identidad de las colectividades de uruguayos en el exilio, además de adueñarse de protestas y presidir conmovedores actos de la lucha por las víctimas de la dictadura. □

"Ha quedado probado que la tolerancia es parte de los mitos uruguayos que hoy definitivamente se está apagando".

— Gustavo Leal

Clima latino

Alertan que podría no haber vuelta atrás en daños al medio ambiente.

Más de 1,500 representantes participaron en el encuentro internacional "Clima Latino" sobre cambio climático en América Latina, organizado por la Comunidad Andina (CAN) y realizado en Ecuador del 15 al 18 de octubre.

Delegados gubernamentales y municipales, científicos, indígenas, catedráticos y estudiantes, e integrantes de grupos de la sociedad civil, entre otros, aprobaron las 21 propuestas para el siglo XXI, que incluyen un manejo sustentable del mercado de carbono, mejorar el monitoreo de los glaciares, investigar la viabilidad de los biocombustibles y la necesidad de planificar los sistemas agrícolas con base en el ordenamiento territorial.

Los participantes reiteraron que "el actual modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico ilimitado es inviable e incompatible con la sustentabilidad del planeta, por lo que es obligación de la sociedad en general y sus gobiernos definir un nuevo modelo de desarrollo donde primen los valores que garanticen el desarrollo integral del ser humano y su relación armónica con la naturaleza".

El secretario general de la CAN, el ecuatoriano Freddy Ehlers, señaló que el encuentro "fue el reconocimiento absoluto de la sociedad civil de que el cambio climático es un hecho comprobado y que la actividad humana es la causa".

Por otro lado, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) publicó el 25 de octubre el Informe GEO 4, dos décadas después que la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo diera a conocer el primer documento sobre la situación del medio ambiente titulado "Nuestro futuro común".

Preparado por unos 390 expertos de todo el mundo, el GEO 4 evalúa el estado actual de la atmósfera, la tierra, el agua y la biodiversidad, describe los cambios ocurridos desde 1987 e identifica una serie de prioridades de actuación.

El GEO 4 reitera lo afirmado 20 años atrás, respecto a que el mundo no se enfrenta a crisis separadas. "La 'crisis medioambiental', la 'crisis del desarrollo' y la 'crisis energética' son una sola. Esta crisis consiste, no sólo en el cambio climático, en los índices de extinción de especies y de hambruna, sino también en otro tipo de problemas causados por el aumento de la población humana, del consumo de los ricos y de la desesperación de los pobres", sostiene el informe.

Entre los ejemplos que incluye están "la disminución de las poblaciones de peces, pérdida de tierra fértil por degradación, presión insostenible de los recursos, disminución de la cantidad de agua dulce disponible que el ser humano y otras criaturas deben compartir (NA, Oct. 31, 2007), y riesgo de que el daño al medio ambiente pueda superar niveles insospechados para los que no habrá vuelta atrás".

Tanto el GEO 4 como Clima Latino enfatizaron las amenazas a la biodiversidad y la vulnerabilidad ante el cambio climático. También alertaron sobre el ritmo de deforestación de la Amazonia y la retracción de los glaciares andinos y patagónicos.

"Los glaciares andinos presentan un proceso acelerado de retracción, creando graves consecuencias por la falta de agua para el uso humano, agrícola y energético", dice una de las 21 propuestas de Clima Latino. "Esos territorios deben ser declarados en emergencia y aplicar de inmediato las medidas que demanda la comunidad científica".

Según el PNUMA, desde 1906 las temperaturas promedio mundiales se han elevado cerca de 0.72° C. La entidad calcula que la elevación de temperaturas a lo largo del presente siglo estará entre 1.84° C y 4° C, lo cual sería una grave amenaza a numerosos ecosistemas terrestres y acuáticos.

Clima Latino y el GEO 4 coincidieron en exhortar a gobiernos y a la comunidad internacional a elaborar políticas y estrategias que den prioridad al medio ambiente en los planes sectoriales y un acercamiento más integral en la planificación del desarrollo. □

"La 'crisis medioambiental', la 'crisis del desarrollo' y la 'crisis energética' son una sola".

— Informe GEO 4